

(227a)

KOLABORAZIOAK

Justo DE LA CUEVA / Sociólogo

Engaño a lectores y trampeo de encuestas

UN engaño tan desvergonzado a sus lectores, una manipulación tan fraudulenta, una desorientación inducida como impudicamente ostenta "El Mundo del País Vasco" del 6 de septiembre de 1994 en su primera y en sus páginas (completas) 6 y 7, no recuerdo haberlos observado antes en más de treinta años de vida profesional. Todo el aparato de escandalosos titulares a toda página, a cuatro y a tres columnas, toda la aparente precisión de cinco gráficos «de tarta» y dos de semicírculo, todo ese alarde está al servicio de un clamoroso fraude al lector. De un grosero y falaz esfuerzo por colarle una intolerable intoxicación informativa mediante un pseudoanálisis de una encuesta de intención de voto. Pseudoanálisis que es tan descalificable científicamente que supondría un inapelable suspenso con cero puntos al alumno de Sociología que lo perpetrara en un ejercicio práctico.

En el EGIN del 6-9-94 mi colega Luis Nuñez ya ha denunciado en su artículo «Sondeos publicitarios» la anterior entrega de esta encuesta. Pero Luis no podía imaginar la bestialidad del fraude que "El Mundo del País Vasco" iba a perpetrar al día siguiente.

Veamos: la ficha técnica de la encuesta nos dice que se han realizado 600 entrevistas en la CAV (presumiblemente 200 en cada provincia). El pseudoanalista trampea con los resultados para, por ejemplo, generar un titular a tres columnas que reza: «El PNV arrebataría el liderazgo a HB en Gipuzkoa». El gráfico adjunto atribuye al PNV un 24,0% de los votos y a HB un 22,8%. Invito al lector a que aplique él a esos resultados la fórmula de cálculo de error máximo probable. Se multiplica el porcentaje del PNV (24%) por el resto de porcentajes hasta cien (76%). Igual a 1.824. Se divide por la muestra (200 entrevistas en Gipuzkoa). Igual a 9,12. Se extrae la raíz cuadrada de 9,12. Igual a 3,0199. Se multiplica por 1,96. Igual a un error máximo probable de la encuesta de más menos 5,9% para el porcentaje del PNV en Gipuzkoa.

Eso quiere decir que tenemos una probabilidad del 95,5% de que, si en vez de preguntar en Gipuzkoa a los 200 entrevistados se hubiera preguntado al medio millón largo de electores, el porcentaje de intención de voto del PNV habría oscilado

entre el 18,1% (24,0% menos 5,9%) y el 29,1% (24,0% más 5,9%). Haciendo una operación análoga para el porcentaje de HB en Gipuzkoa (22,8%) según la encuesta, tendríamos un margen de error de más menos 5,8% y una horquilla del 17,0% al 28,6%. Según la encuesta correctamente leída nadie puede atreverse a decir si el PNV aventaja a HB en Gipuzkoa o al revés porque la diferencia entre ambos no es estadísticamente significativa.

Pero "El Mundo del País Vasco" se atreve a generar el rotundo titular antes citado diciendo respecto del primer puesto en Gipuzkoa que «por primera vez la diferencia de votos colocaría con claridad al PNV en esta posición, sólo seguido de cerca por Herri Batasuna».

Las cosas son en realidad aún peores. Porque el margen de error tiene que ser aún mayor. Porque no deberíamos dividir en la fórmula por 200 sino por menos. Porque los porcentajes de "El Mundo del País Vasco" no son sobre censo sino sobre votos. Y parte de los 200 entrevistados habrán dicho que no votarían y otros que no saben a quién

Emplazo a "Sigma Dos", autora de la encuesta, para que limpie su buen nombre y defienda su prestigio profesional

votarían. No sabemos cuántos porque el periódico oculta ese importantísimo dato.

Incluso las cosas podrían ser todavía peores si en vez de repartir las escasas 600 entrevistas por igual entre las tres provincias, supuesto que he hecho porque es el lógico para igualar el margen de error en las tres y "Sigma Dos" tiene buenos profesionales, se hubiera cometido la locura de repartirlas proporcionalmente al censo, en cuyo caso se habrían hecho sólo 193 entrevistas en Gipuzkoa, 79 en Araba y 328 en Bizkaia, disminuyendo el margen de error en Bizkaia pero aumentándolo en Gipuzkoa y Araba.

La desvergüenza alcanza niveles de auténtica bestialidad al atreverse a «informar» sobre cuál sería el reparto de escaños. El más imbécil de los estudiantes de primer curso de Sociología sabe que, dado como es el sistema electoral español, es arriesgadísimo pronosticar el reparto de ocho o nueve escaños en una provincia basándose en una encuesta con 600 entrevistas. Pretender hacer el reparto de veinticinco escaños con una muestra de 200 entrevistas es pura y simplemente un fraude intolerable.



PUNTO FINAL

Montxo GOIKOETXEA

Viaja para esto

RESULTA verdaderamente cómico ver en la televisión a González en Paraguay, y a Aznar en Chile hablando, no de los problemas de aquellos países, sino de los que han dejado en la península ibérica. ¿Pues para qué se molestan en ir a visitarlos? Para referirse a lo que piensa sobre la reincidencia, no hace falta que el líder del PP se traslade hasta la casa de Pablo Neruda. Le resultaría más cómodo y más barato hacerlo desde Madrid.

Al final, los telespectadores nos quedamos sin saber qué opina el inquilino de la Moncloa del extraño régimen que ha sucedido a la dicta-

dura de Stroessner, allá en tierras paraguayas, o qué juicio le merece al bigotito de la calle Génova la no menos extraña democracia chilena tutelada por Pinochet.

En realidad, la culpa de que esto ocurra no es de los políticos en cuestión, sino de los periodistas que

les acompañan o de los corresponsales de TV en los sitios que visitan, que son los que preguntan.

Aunque de hecho los periodistas actúan así porque es el deseo de sus jefes de Madrid. A estos les importa un pimiento lo que opine González de Paraguay o Aznar de Chile. Quieren polémica, «carnaza» que

Como sociólogo y como ciudadano emplazo a "Sigma Dos", autora de la encuesta según la ficha técnica que se publica, para que limpie su buen nombre y defienda su prestigio profesional y científico manifestando a los medios de comunicación que no tiene nada que ver con el pseudoanálisis publicado. Y que no les ha inducido al bestial error de pretender repartir 75 escaños, 25 en cada una de tres provincias, con una muestra de 600 entrevistas.

Como sociólogo, como ciudadano y como militante de HB recomiendo vivamente a cada lector de EGIN que denuncie este fraude a aquellos de sus familiares, vecinos, amigos o compañeros de trabajo que compren ese diario. Para que tengan una prueba evidente de la falaz y trapacera conducta de ese diario respecto de la realidad vasca que cotidianamente tergiversa en contra de HB y MLNV, como peaje que paga al Ministerio del Interior español y al PNV para que le dejen cultivar su imagen de pseudoprogresista.

Un último detalle. El martes 14 de junio pasado, en su página 7, figuraba el 15,5% como porcentaje de votos logrado por HB el 12-J. En su página 6 del 6-9-1994 se «olvidan» de ese dato. Porque dan como resultado de su encuesta, en su gráfico de «tarta», el 16% a HB y en la columna de al lado escriben que: «HB no conseguiría superar el profundo bache de resultados que cosechó en las elecciones europeas». Medio punto es muy poco (es irrelevante con los márgenes de error de esta encuesta como ya he demostrado). Pero es claro que medio punto más supera y no autoriza a sugerir que continúa el descenso, ocultando al lector que ese «bache» se fijó en el 15,5% y su encuesta marca 16%. Sobre todo cuando en el párrafo siguiente medio punto más les parece sin embargo diferencia cualitativa importante digna de ser destacada.

Basten estos pocos ejemplos (cabrían muchos más) para darse cuenta de que esa doble página de "El Mundo del País Vasco" es una tergiversación. Unos datos globales que podrían ser tomados, con cautelas, como aproximación a la tendencia electoral se convierten en un intolerable abuso de una pretendida precisión imposible de alcanzar con los medios (600 entrevistas) utilizados.

echar a la audiencia, y eso se logra hablando de las cuestiones caseras.

Lo lógico sería que Felipe o José Mari se negasen a responder a preguntas no relacionadas con sus desplazamientos. Ellos debieran cortar a los reporteros y precisarles que no hablarán de asuntos «internos», sino de la visita de que se trate. Del país que no conocían, de sus gobernantes, de cuestiones bilaterales...

Pero como a ellos no se les ocurrirá esto nunca, pienso que no hay nada que hacer. Ya pueden irse al Polo González o Aznar, que en los telediarios seguiremos escuchando sus opiniones sobre lo que ha pasado en la Villa y Corte.